

# INTELECTUALES JUDÍOS Y CONVERSOS EN EL SIGLO XV

ÁNGEL SÁENZ-BADILLOS  
*Universidad Complutense, Madrid*

Sin pretender dar una imagen completa del complejo mundo de las relaciones entre judíos y conversos en el siglo XV, quiero ofrecer, a modo de pinceladas, algunos comentarios sobre textos, preferentemente poéticos, que dejan entrever las relaciones de algunos intelectuales judíos con sus antiguos correligionarios, ahora conversos, y, en general, sobre el tema de la conversión. Aunque en algunos casos me referiré a los judíos castellanos, casi todas mis notas se refieren a los de la Corona de Aragón.

Es de sobra sabido que el trasfondo histórico de comienzos del siglo XV no fue el más adecuado para propiciar un buen entendimiento entre los que decidieron abandonar la comunidad judía y los que se mantuvieron fieles al judaísmo. Sin embargo, a pesar de la decepción y del desencanto, las relaciones se conservaron en numerosos casos.

No pocas familias quedaron divididas. Un ejemplo notable podría verse en la familia zaragozana de la Caballería. La división llegaba al interior de la misma casa: Doña Tolosana, la viuda de Benvenist de la Caballería, repartía sus bienes en el testamento que hizo en 1418 entre cinco hijos conversos (tres hijas y los dos varones supervivientes) y las dos hijas que, como ella misma, se habían mantenido judías.<sup>1</sup> No era una excepción. Y al parecer, resultaba frecuente que las relaciones naturales, familiares y comerciales no quedaran truncadas por efecto de las aguas bautismales.

No obstante, las relaciones entre intelectuales del uno y del otro lado no siempre fueron fáciles. No se podía esconder un sentimiento de frustración de quienes se sentían “abandonados” por los que elegían el bautismo. Los intentos de persuadir a antiguos amigos a cambiar de religión o volver a la del común origen, daban lugar a una literatura apologética y polémica muy característica del ambiente espiritual de este siglo.

---

1. Véase Asunción Blasco, “Mujeres judías zaragozanas ante la muerte.” En *Aragón en la Edad Media. Estudios de Economía y Sociedad*. Zaragoza, IX (1991), pp.77-120, y en especial pp. 88 ss.

Desde 1391, el final del siglo XIV no hacía presagiar un clima demasiado favorable. Escribía así Shelomoh ben Meshullam de Piera a Abraham ben Isaac ha-Leví:

Ahora, que un nutrido grupo de hijos de su pueblo, que eran como ríos, se quedaron secos cual las torrenteras.  
Se congregan para horadar y destruir el hermoso palacio, con apremio se juntan y conspiran al unísono.  
Están al acecho, arrojan flechas, escriben acusaciones, mienten, con rumores tergiversan los hechos.  
¡Qué necios y estúpidos son!, se despojaron de su ornato y del glorioso encanto que los engalanaba...

Y tras recordar lo que el elogiado ha hecho frente a esos renegados, rememoraba los momentos en que todavía eran judíos y lamentaba su defección:

Eran príncipes que reinaban, eran muy poderosos, dominaban del todo el glorioso tesoro de la Escritura.  
Estaban embelesados con su amor, la estudiaban, rugían, como el león, como el rey de la selva, frecuentaban leones.  
Caminaban por la morada de las ciencias, recorrían las almenas de los campamentos de los salmos.  
Llevaban las cadenas de oro del mando cual gargantillas y joyas como collares alrededor de sus cuellos.  
No se mantuvieron fieles al camino, ni a las leyes, ni al ritual de oraciones, del resto de aquellos que aún quedaban...<sup>2</sup>

No deja de ser profundamente significativo que ese mismo poeta, que pasó su vida defendiendo la civilización judía, la lengua y la poética hebrea, terminara tomando el bautismo en 1414, al mismo tiempo que su señor, Vidal ben Labi', Don Gonzalo de la Caballería. Nada había hecho presagiar tal conversión, que no puede explicarse sino como un caso más de presión social, en este caso, en su propia casa y en su trabajo. Antes de su conversión había escrito cosas muy bellas y sinceras sobre la poesía, la Torá y la lengua hebrea:

La poesía ha sido la compañera de mis mocedades, ella me ha guiado hasta la vejez...  
Hizo de mi Torá una bellísima doncella adornada con sus lunetas...  
Una muchacha hermosa que le alegra al amado el corazón con los guiños de sus ojos y pupilas...

2. Judit Targarona Borrás, "Carta inédita de Šelomoh de Piera al Rab Abraham ben Yishaq ha-Levi." *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos*, 49, 2, (2000), pp. 180 ss.

Así honra la religión de Dios al que la guarda  
y al que se aleja avergüenza por infamarla...  
Lo que deseo es serle fiel a su amor  
como el que ama a una bella y graciosa cervatilla...<sup>3</sup>

## 1. EL ENTORNO DE SHELOMOH BONAFED

El poeta catalán Shelomoh Bonafed, de la primera mitad del siglo XV, nos ofrece en su *diwan* no pocas muestras interesantes de sus relaciones con el mundo intelectual de los conversos de la época. Él será, en primer lugar, el eje en torno al cual giren nuestras observaciones.

Cuando Bonafed dice a su amigo En Vidal Bonsenior de Solsona:

No nos fijaremos en los cambios de los tiempos,  
ni prestaremos atención a los que caen en la apostasía...<sup>4</sup>

no está expresando lo que realmente siente su corazón, sino lo que le gustaría que ocurriera, despejando las negras nubes que las mudanzas de los tiempos levantan en su horizonte. Las conversiones son para él una puesta de sol que no deja lugar a la esperanza de que llegue de nuevo la aurora:

El sol glorioso que ha declinado en nuestro Occidente,  
¿cómo es que no ha subido a la órbita que nos rodea?<sup>5</sup>

Las defecciones están dejando diezmadas a las comunidades judías, sin sus mejores cabezas:

Eminentes sabios que brillaban por su valer, ceñidos de vigor,  
se han mudado, se han vuelto extraños los astros de mi senda...  
¡Yo lloro y ellos ríen! Amargura siento, que si dulce fue tenerlos cerca, al alejarse ellos duelo y gimo.<sup>6</sup>

Un tema particularmente interesante es el del uso del hebreo por parte de los conversos. Evidentemente, los que se mantenían fieles al judaísmo veían en la lengua hebrea una de las principales señas de identidad. Seguir usando la lengua hebrea

3. *Ke-iš nidham*, en Hayyim Schirmann, *Ha-širah ha-'ibrit bi-Sfarad u-be-Provence*, Jerusalem, Mosad Bialik, 1956, II, n° 425, p. 586.

4. *Ree susim*, Ms. Bodleian Libr. 1984 (cuyos folios cito para todos los poemas de Bonafed), fol. 25-25v, vv. 15 ss. H. Schirmann, *Ha-širah*, II, n° 453, pp. 628 s.

5. *Šemeš yeqar yaredah*, fol. 1v-2.

6. *Layl we-yom ehezeh*, fol. 2-3.

por parte de un converso significaba que no quería cortar totalmente las amarras con su antigua comunidad, que todavía en cierto grado se sentía judío. No es raro que Shelomoh Bonafed describiera la conversión como una especie de abandono o traición a la lengua hebrea.

Tiene particular interés, por su carácter paradigmático, la correspondencia que mantiene Bonafed con un antiguo correligionario, Isaac Adret. En el *diwan* de Bonafed se conservan varios poemas en los que ambos intelectuales, uno judío, y el otro ya converso, discuten sobre cuestiones de poesía. El converso ataca a Bonafed en dos poemas, que reciben la correspondiente respuesta; otros tres poemas de Bonafed tienen como destinatario a este mismo converso.<sup>7</sup> Todo indica que nos encontramos después de 1414, fecha de la conversión de Gonzalo de la Caballería.

La discusión comienza cuando el nuevo cristiano toma la iniciativa y envía a Bonafed un dístico en hebreo “reprochando a mis poemas por preciarse de ser experto en imágenes y de haber obtenido grandes logros en el arte de la poesía, como si fuera el poeta más famoso de la época”:

¿Quién es la que esperaba rebajar el esplendor de mi Ungido?  
¿Quién en poesía puede compararse a Ben Isaac?  
Jubila y alégrate al ver que la hija de tu poema  
es sierva, mientras la concubina está en su casa.<sup>8</sup>

El sentido de estas palabras es, sencillamente, que el converso sigue pensando que su poesía hebrea, incluso tras la conversión, es superior a la de Bonafed. Critica, además, el engrimiento del poeta que se ha mantenido judío. Bonafed ve esto como una provocación, y, según la costumbre de la época, le contesta con 33 versos en la misma rima y metro.

Tus ojos se han enturbiado por la luz del sol de mi poesía,  
o una densa nube de orgullo ante ellos se despliega...

Sospecha que puede estar detrás el propio Shelomoh de Piera, líder indiscutible de la escuela poética hebrea zaragozana, ahora ya converso, y se declara máximo poeta hebreo de su tiempo:

Yo tengo, amigo, yo tengo la corona de la poesía y la divisa  
sacra que la lengua santa para mi frente hiciera.

7. Fol. 22 s. y 47.

8. *Mi zot le-habzot*, fol. 22r.

Tras unas palabras de autoelogio al estilo andalusí, ataca directamente al converso, al que califica de muy inferior en las artes poéticas:

Decid a Ben Isaac si se parece a mí en las expresiones  
de la lengua. ¿Puede el sauce parecerse a la palmera?

Sólo él ha sido capaz de hacer fecunda a la poesía:

La hija de la poesía está encinta de claridad desde que se desposaron  
con ella mis pensamientos, pues era estéril.

Los doce versos siguientes son un claro panegírico a Vidal ben Labi', declaración de admiración y amistad, teñida del sentimiento triste de haberlo perdido para la causa del judaísmo y para la misma poesía.

Era estrella que brillaba, mas su camino se ocultó  
entre las brumas de los días y nunca más ha aparecido.  
Brillaba y presto marchó, mas aún aspiro con suavidad  
el olor de su inteligencia, no consumida.

Los seis últimos versos son de nuevo una defensa de su propia poesía, que dice escribir según la tradición andalusí, al estilo de la de Yehudah ha-Levi, y una proclama a favor de la “lengua santa,” símbolo de la cultura judía, abandonada por los conversos.<sup>9</sup>

La respuesta de Adret, en 7 versos, dejando aparte la comparación de sus propias dotes poéticas y las de Bonafed, insiste en que De Piera, también converso a esas alturas, es mucho mejor poeta que Bonafed:

¿Vas a reinar tú sobre el príncipe Shelomoh,  
a ser señor de los poemas escandidos?<sup>10</sup>

La nueva respuesta de Bonafed tiene 16 versos, diez de ellos dedicados al autoelogio, y cuatro a denigrar a su adversario. Sin embargo, no se atreve a compararse con De Piera, sino solamente con Vidal ben Labi', su distinguido amigo converso:

Con esa condición estaré de acuerdo contigo: alza la enseña de mi canto  
y que sea Piera el jefe de mis tropas,

9. *'Enka be-or*, fol. 22-22v.

10. *Hasom pika*, fol. 22b-23r.

y si Ben Labi' es equiparable a mí en poesía,  
los dos seremos príncipes de los príncipes.<sup>11</sup>

En otro poema, que no sabemos si es anterior o posterior a esa correspondencia, Bonafed, herido en su orgullo, escribe al converso reclamando el honor de gran poeta que cree le corresponde:

Dame la corona de la poesía que me has robado, que  
mi alma, única en belleza, es su heredera.

Y tiene palabras alusivas a las creencias del nuevo cristiano:

Si tu rey es un hermoso jardín, yo soy un río, y si  
soy el mar de la poesía, tu ungido es la tierra firme.<sup>12</sup>

Casi con seguridad van dedicados al mismo converso otros dos poemas de Bonafed en los que el tono es mucho más amistoso, como queriendo atraer al antiguo correligionario:

Ha jurado mi corazón no perdonar su pecado hasta  
hacerte volver a tu estado pasado,  
o hasta que Dios nos haga en lugar de ti  
un hombre a imagen y semejanza tuya...<sup>13</sup>

Si en el caso de Adret, éste había seguido usando el hebreo después de tomar el bautismo, no podemos afirmar lo mismo ni de De Piera ni de Vidal ben Labi', a pesar de todos los esfuerzos hechos por Bonafed para que siguieran escribiendo poesía en lengua hebrea.

Por vosotros la lengua santa cual ciervo brama,  
por vosotros cual lactante gime la hija del canto.

Imagina en sueños el retorno de los antiguos amigos al judaísmo, pero al despertar siente la dura realidad:

Anoche, al huir el sol y dejarse palpar la tiniebla,  
se vio mi espíritu turbado por la visión de la ausencia:

11. *Ha-yam ani*, fol. 23.

12. *'Al hug debareka*, fol. 23v.

13. *Im nisterah*, fol. 47; parecido tono en *le-šemeš hod*, fol. 47-47v.

vieron mis ojos que al antiguo estado volváis, mas ¡ay!  
no percibían que en sueños lo soñaban.<sup>14</sup>

Las relaciones con los conversos pueden ser incluso de mayor confianza que con los propios correligionarios. Hacia 1445, Bonafed, amargado por haber sido expulsado de la comunidad de Zaragoza, busca consuelo escribiendo a Vidal ben Labi', convertido ya hacía treinta años con el nombre de Gonzalo de la Caballería.

Se sabía que a veces la conversión había seguido la línea aconsejada por Maimónides,<sup>15</sup> y se pensaba que los conversos podrían volver algún día a su vieja religión. Tal parece haber sido el caso de intelectuales como En Profyat Duran (EFoD), que durante algún tiempo sirvió como cristiano en la corte aragonesa. Había nacido en Perpignan, por entonces parte de la Corona de Aragón. Después de los sucesos de 1391 parece haber tomado el bautismo; en su ciudad natal vive por esa época con el nombre de Honoratus de Bonafide como astrólogo del rey Joan I de Aragón. En realidad, su conversión no fue nunca real: no abandonó su propia tradición, y volvió pronto a la práctica del judaísmo. Quizá llevado de la mala conciencia del que se ha visto obligado a renunciar a su fe, escribió obras de polémica anticristiana que se harían particularmente populares.

Para sus escritos empleó la lengua hebrea, a la que dedicó incluso un estudio específico en su *Ma'aseh Efod*. Esa lengua permite entender la Torah y los libros de los profetas.

El comienzo y la causa para entenderlos es comprender la verdad de la lengua hebrea, que es la lengua santa, y saber las condiciones de los cambios de los verbos, nombres y partículas, ya que esos libros santos se pronunciaron en esa lengua y en ella habló el Señor a sus profetas y dio la santa Torah. (16)

Shelomoh Bonafed, pariente suyo, escribió sobre él, después de 1414, un conocido poema de 54 versos. Hacía ya tiempo que había vuelto al judaísmo, y era una de las grandes figuras intelectuales de su tiempo. Merecía la alabanza incondicional de Bonafed:

Las nubes pidieron ser blanco de sus favores,  
y el cielo corrió tras él con sus tropas.

14. *Im ha-emet banu*, fol. 82-83.

15. Cf. Montserrat Abumalham, "La conversión según formularios notariales andalusíes: Valoración de la legalidad de la conversión de Maimonides", *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos* 34, 2 (1985), pp. 71-84. Véase *Epistle to Yemen*. Ed. Abraham S. Halkin, New York, American Academy for Jewish Research, 1952, pp. 32 ss.; Judit Targarona Borrás, *Sobre el Mesías: carta a los Judíos del Yemen; Sobre Astrología: carta a los Judíos de Montpellier / Mošeh ben Maimon Maimónides*, Barcelona, Riopiedras, 1987, pp. 164 ss.

El abismo se asombra de la profundidad de sus pensamientos  
y las alturas desean la sombra de sus altas fortalezas.

Los versos que siguen son un panegírico encendido de sus virtudes y su saber:

Él es el astro de esta generación y una guirnalda de nubes le rodea,  
la cabeza de la inteligencia del Tiempo lleva sus chales.  
Perfecto en ciencia, mas su saber no lo conoce  
sino su corazón, no se revela a sus servidores.

El poeta emplea las palabras de los poemas de separación para expresar su deseo de tenerlo cerca:

Acércate, Efod, acércate, pectoral fiel,  
y descubriré del Tiempo el secreto de lo que ha de venir.  
Le preguntaré si volverán otra vez los días de estar juntos,  
haciéndome regresar a la casa jubilosa con sus escogidos.  
Acércate, tú que estás lejos y cerca, que estoy en lucha  
con los que perturban mi cántico y sus encantos.

Es, de alguna manera, la compensación por las deserciones de los otros poetas ilustres:

Mira que de mí se han alejado mis querubines,  
los hijos de Labi', príncipes de la poesía y sus dominadores.  
Me lamento por su pérdida, y también por  
mi alegría que ha disipado mi corazón al descarriarse ellos.  
Te invoco desde las honduras de mi pena,  
te recuerdo en la aflicción de mi tiempo y sus vaivenes.

Entre esas aflicciones se cuenta la muerte de Hasday Crescas (1412), de la que trata de consolarse el poeta recordando los nombres de los intelectuales que han permanecido fieles al judaísmo, como Yosef Albo, Zerahyah, etc. Pero es sobre todo Profyat Duran el que proporciona consuelo a Bonafed:

Ve, águila de grandes alas, ve, te ruego,  
llévame hasta el regazo y los pechos del príncipe.  
A la tienda del señor endereza mi marcha,  
y pastaré en los arriates del jardín y sus rosas.  
Me servirá de alivio contarle mis penas,  
romperé los lazos y las redes de mi aflicción.

Despliega presto las alas, e iremos con  
las nubes que pidieron ser blanco de sus favores.<sup>16</sup>

No olvidemos que se trata del mismo Profyat Duran que años antes escribiera su famosa carta *Al tehi ka-aboteka*, "No seas como tus padres," a su amigo David Bonet, convertido también al cristianismo, haciéndole ver la falta de lógica de los principales dogmas cristianos.

Resulta conocido<sup>17</sup> el episodio de la intervención de Bonafed cuando un médico y escritor de Fraga, Ashtruq Rimok, toma el bautismo en 1414, y, ya con el nombre de Françesc de Sant Jordi, escribe a su amigo Shealtiel Bonafos tratando de convenirle de que acepte la religión cristiana.

Ashtruq Rimok, decepcionado por la negativa de Shealtiel, no duda en atacar a los judíos acusándoles de idolatría, de traicionar al Dios verdadero e incluso de: "enfurecer al Santo de Israel sacrificando a los demonios". A partir de De 10,17 le hace ver que el propio Moisés creía en la Trinidad. Aunque Shealtiel había respondido ya negativamente, cuando Bonafed conoció ese escrito redactó una dura réplica contra su antiguo correligionario. Bonafed se dirige a la carta, fea doncella con hermosos adornos, que confunde y anima a la apostasía, y rebate los principales dogmas cristianos, la redención por el sacrificio, la encarnación o el pecado original. El contenido se parece mucho al del poema que la acompaña:

¿A dónde te diriges o te encaminas, carta  
de encanto recubierta, mas de verdad privada?  
Se te reconoce el manto de maldad, ¿de qué sirve tu orla  
de hermosura? ¿cómo vas cual disfrazada?  
Semejas a una bella doncella mirando por la celosía,  
que el dardo de su amor lanza, y se oculta.

La respuesta de la carta, en nombre del nuevo cristiano, alude a su Mesías. Bonafed califica esa actitud de ceguera mental, pero también de desentenderse del dolor de su pueblo en el exilio:

Y responde: "el amado radiante y colorado (Ca 5,10) de Edom viene, y escabel de sus pies son las alturas de la ciudad."  
Encumbrado con la fe de su religión, su mente se ha embotado  
y por su causa sus ojos se han cegado;

16. 'Ananim šaalu, fol. 41-42.

17. Yitzhak Baer, *Historia de los Judíos en la España cristiana*, Madrid, Altalena, 1981, pp. 655-70. Frank Talmage, "The Françesc de Sant Jordi-Solomon Bonafed letters", en *Studies in Medieval Jewish History and Literature*, ed. I. Twersky, Cambridge, Ma: Harvard Univ. Press, 1979, pp. 337-364.

desde su altura ha olvidado la aflicción de su pueblo, igual que el mando sobre sus hombros recuerda su nombre glorioso.

Recuerda con nostalgia lo que había significado la figura de Ashtruq Rimok dentro del judaísmo, y le envía un mensaje final lleno de afecto, esperando llegar a su corazón.

Aquí estoy, cautivo de su voluntad, y desde su tierra con el hilo de su favor arrastra mi corazón cual cadena.  
Quisiera, carta mía, que ante él te postraras  
y le relataras mi amor y mi lealtad para con él.  
Y llévale el saludo de Shelomoh ben Reuben,  
a cualquier lugar que te dirijas o te encamines, carta.<sup>18</sup>

Otra carta de Bonafed va dirigida “a un converso, a Fraga.” Podría tratarse del mismo Ashtruq Rimok, pero no es seguro, ya que no se especifica nombre alguno. El tema es fundamentalmente literario, recordando que el padre del destinatario fue un gran poeta, que enseñó a escribir a su hijo. Le envía unos poemas para que los lea y le dé su opinión sobre los mismos. Le insiste en que los examine cuidadosamente y vea que están bien contruidos en su forma y fondo. No se excluye que esté buscando un nuevo patrón, como hacía muchas veces nuestro poeta. Pero es más probable todavía que la intención fundamental sea atraer al converso, envolverle en las redes de la cultura hebrea, de modo que no se pueda alejar totalmente de su antiguo mundo. Sólo en la fórmula de despedida se hace alusión a que se trata de un converso, y al deseo que tiene Bonafed de que vuelva al judaísmo:

el Providente Eterno, cuyo fuerte deseo no cambia, no ideó más que una única Torah sempiterna, que nos fue dada a nosotros y a vosotros para hacer retornar el alma de toda la comunidad de Israel a la fuente de vida, de modo que sea el remanente de todas las naciones.<sup>19</sup>

Concluye con unos versos que siguen la misma línea de pensamiento:

En los bosques de la poesía plántate un pino,  
despliega sobre él la enseña de la belleza, y levanta un mástil.  
En el corazón de las hijas de la Osa fue escrito tu amor,  
embutido con cálamo de hierro y punzón.  
Amigo distinguido, adquiere para ti el grano de mis poemas, ¿para qué  
tienes que seguir comprando grano del montón de la era?<sup>20</sup>

18. *An telki*, fol. 15-15v.

19. Fol. 30v-31.

20. *Tok ya'arot*, fol. 31.

Bonafed, que no sólo había estudiado lógica en latín con un maestro cristiano, sino que además sostuvo un intenso debate con un joven filósofo judío, demostrándole la superioridad de la lógica de los cristianos, sentía, como otros muchos intelectuales judíos de su tiempo, cierta desconfianza por la filosofía aristotélica y por las tesis de Maimónides. En una carta en prosa dirigida a En Shealtiel Gracián,<sup>21</sup> censura a los falsos intelectuales, que combaten la religión judía con ideas extrañas a la misma, y sostienen que lo importante es dedicarse al estudio, dejando la práctica de la Torá para el pueblo llano, inculto. Piensan que la vía de acceso a Dios pasa solamente por “el conocimiento de los libros de física y metafísica de Aristóteles; y se colgaron por eso del gran árbol que es Maimónides...” No tienen bastante inteligencia para entender a Maimónides, deforman sus enseñanzas. En realidad, el cumplimiento de los preceptos “es la escala para subir a lo más alto, camino y senda hacia el palacio de Dios y su santa morada.” Frente al ideal del filósofo, Bonafed prefiere claramente el del judío piadoso que cumple los preceptos, que “será más instruido que Aristóteles y todos sus sabios, pues él tendrá la vida eterna y éstos tendrán la muerte eterna.” En Shealtiel Gracián le resulta el modelo de este judaísmo más tradicional por el que él se decanta.<sup>22</sup> Las mismas ideas afloran en el poema que sigue a la sección en prosa, compuesto de 41 versos. Comienza con la imagen triste de las deserciones:

Las rosas están abandonadas en los arriates,  
los rostros, por la preocupación demudados.

El viejo enemigo de los poetas, “el Tiempo” es el “que cada día con la vara de las mudanzas golpea a los hijos de la tierra espantada.” No se aprecia el valor de la Torá:

Ya no tiene beneficio ni ventaja la Torá,  
los entendidos creen que su plata y su escoria son lo mismo...  
en la sabiduría de Aristóteles está el corazón de todos los sabios  
y por la lógica la verdadera Ley fue apartada y retirada.

Se da una contraposición clara entre la filosofía griega y la revelación judía:

Si la salvación de las almas estuviera en sus libros,  
en vano había venido el Señor al Sinaí a dejar oír su voz.

21. Fol. 42-42v.

22. Abraham Gross, “Ha-měšorer Šelomoh Bonafed u-mě'ora'ot doro”, en *The Frank Talmage Memorial Volume*, Haifa, Haifa University, I, 1993, pp. 35-61 (sec. hebr.), en particular pp. 54 ss.

El verdadero conocimiento se manifiesta en las obras:

Obrar con justicia y amar a Dios es conocimiento,  
y comprensión sin que en el error permanezcas.

Shealtiel es un modelo de ese tipo de judaísmo:

Shealtiel, en ti tienen apoyo los que sobreviven,  
el esplendor de tu recuerdo es sosiego y descanso de mis ojos.

El poema concluye con un nuevo recuerdo, lleno de sentimiento, para los que han abandonado el judaísmo:

Yo soy una paloma, mas mi corazón es un cuervo,  
mis ojos vierten lágrimas sin tregua.  
¿Qué aprovecha el tiempo que paso entre tinieblas,  
para qué sirven los sollozos y suspiros de mi alma?  
¿Va a volver a mí acaso, a causa de mi duelo, mi sabio príncipe  
en torno al cual giraba el cilindro de la tierra y su esfera?  
¿Volverá de nuevo la diadema de la poesía a reposar  
sobre Ben Labi', que cual león por mí le rugía?  
Mas callaré, me contendré y reiré,  
para que no se burlen los desviados del camino ni los extraviados.  
Me consuelo con los que mantienen la alianza, y también  
por tu causa se alegran los afligidos del mundo y las desconsoladas...<sup>23</sup>

## 2. EL REFLEJO LITERARIO DE LA FIGURA OMNIPRESENTE DE MAIMÓNIDES

Uno de los leit-motifs de los estudiosos que analizan las conversiones, tanto en la época misma a la que nos referimos como en la historiografía actual, es que la postura racionalista de los seguidores de Maimónides preparaba el camino a la conversión. La afirmación en sí es discutible, pero en todo caso, es cierto que a pesar del tiempo transcurrido desde la muerte del gran maestro, y pasadas ya las disputas encendidas, los intelectuales judíos del siglo XV se veían obligados a tomar postura a favor o en contra del filósofo. Había lugar, sin duda, para posturas intermedias, de moderado racionalismo o moderado tradicionalismo. Pero nadie podía quedar completamente indiferente. Sin pretender analizar desde esta óptica toda la vida

23. *Weradim hem*, fol. 42v-43v.

intelectual del siglo XV,<sup>24</sup> queremos dar algunas pinceladas sobre textos referentes a unos cuantos escritores significativos.

Hasday Crescas, una de las figuras que mayor huella dejaría en la vida intelectual de comienzos del siglo XV, trataría de rectificar algunas de las ideas fundamentales de Maimónides. El aristotelismo ponía para él en peligro la fe judía, y al formular una dura crítica contra tal actitud filosófica, trataba de asentar más firmemente el judaísmo en la revelación bíblica.<sup>25</sup> Al comienzo y fin de la obrita *Kelimat ha-goyyim*, escrita hacia 1396, Profyat Duran incluye unos versos hebreos con una dedicatoria a Hasday Crescas.

Señor que abunda en bendiciones, y multitud de *halajot*  
dispuestas en su corazón como preceptos y leyes.  
A Hasday, grande del pueblo, caudillo y príncipe suyo,  
tan grato y atractivo como una ofrenda pura.  
En sus días ha de revelar Dios a su Mesías liberador,  
y reconstruirá Ariel y su Templo escogido.

Profyat Duran no era ni un racionalista nato ni un tradicionalista. Su conversión temporal al cristianismo, tendría casi con seguridad como base la teoría de Maimónides sobre la conversión. No es raro que una de sus obras, publicada en Venecia en 1551, fuera un Comentario al *Guía de perplejos*.<sup>26</sup> Se consideró uno de los comentarios clásicos, y se encuentra, por ejemplo, en la edición de la traducción del *Guía* hecha por Ibn Tibbon, publicada en Varsovia en 1872, junto a los comentarios de Shem Toḥ ben Shem Toḥ, Asher Crescas, e Isaac Abrabanel. Según el comentario de Yosef ben Shem Toḥ a *Kelimat ha-goyyim*,<sup>27</sup> tanto Profyat como su amigo converso Bonet Bonjorn planificaron un viaje a Israel para volver allí al judaísmo; Profyat se dirigió allí y realizó sus propósitos, pero su amigo cambió de idea y decidió mantenerse cristiano.<sup>28</sup>

24. Véase sobre este tema Herbert Davidson, "Medieval Jewish Philosophy in the Sixteenth Century," en *Jewish Thought in the Sixteenth Century*, ed. B. D. Cooperman, Cambridge, Harvard Univ. Press, 1983, pp. 106 ss.; Colette Sirat, *A History of Jewish Philosophy in the Middle Ages*, Cambridge, etc., Cambridge University Press, 1985, pp. 345 ss.; Luis M. Girón-Negrón, *Alfonso de la Torre's Visión Delectable. Philosophical Rationalism and the Religious Imagination in Fifteenth Century Spain*, Leiden, Boston, Köln, Brill, 2000, pp. 45 ss.

25. Véase Rafael Ramón Guerrero, "Hasday Crescas", en *Pensamiento y mística hispanojudía y sefardí*, Coord. J. Targarona, A. Sáenz-Badillos, R. Izquierdo, Cuenca, Univ. Castilla-La Mancha, 2001, pp. 145-164, en especial pp. 150 ss.

26. Véase Moshe Orfali, *Biblioteca de Autores lógicos hispano-judíos (Siglos XI-XV)*, Granada, Universidad de Granada, 1997, p. 143.

27. Al final de esta obra hay de nuevo seis versos en defensa del judaísmo contra los cristianos. *Ibid.* 67.

28. Cf. *Kitwe pulmus le-Profyat Duran, Kelimat ha-goyyim we-iggeret Al tehi ka-aboteka*, ed. Efraim Talmage, Jerusalem, Merkaz Zalman, Merkaz Dinur, 1981, introd. p. 13.

Abraham Shalom, médico de Cervera, sería uno de los más claros partidarios de Maimónides en el siglo XV.<sup>29</sup> En la introducción a su obra *Neweh shalom* se encuentran algunos de los últimos versos escritos en la Península antes de la expulsión (no muy artísticos, y con problemas métricos evidentes), incluyendo un encendido elogio de Maimónides:

Bendigámosle, y también a su doctrina, que es corona para nuestra cabeza.  
Las lluvias celestes y las estrellas brillantes ante su esplendor se postran.  
Mientras brillan y crecen los días e iluminan los países...  
Cantaré, entonaré poemas, iluminando ante el creador de todas las creaturas.  
Cielos, con todos los ejércitos, cantad al que conoce todo conocimiento.  
Ved si entre vosotros se encuentra alguien tan grande como el hombre de los cuatro fundamentos.  
Cielo, y todos los firmamentos, por qué vuestra faz no es brillante?  
Salid entre nosotros y ved a alguien tan brillante que vuestra brillantez es oscuridad.  
Venid y recibiréis luz el día en el que se cuelguen de él las luminarias.<sup>30</sup>

Otro partidario de Maimónides del siglo XV es Shem Tob ben Yosef ben Shem Tob, nieto de un conocido cabalista adversario de Maimónides, e hijo de otro pensador no muy partidario del racionalismo. Parece haber vivido en Segovia y Almazán durante el tercer cuarto de siglo. Su *Comentario al Guía de Perplejos*, publicado junto a otros comentarios clásicos, como señalábamos anteriormente, comienza con once versos de mayor calidad y mejor estructura métrica que los de Abraham Shalom, muy dados a la paranomasia manierista. Los cinco últimos versos terminan en la palabra *moreh*, utilizada con diversos significados.

En verdad enseña el sendero recto a todos los instruidos que enseñan la verdad.  
Riega la sequedad de su alma, como tierra con aguas otoñales,  
Mientras la raíz de la ponzoña da fruto en el corazón rebelde y contumaz.  
Se ha convertido en blanco de todos los necios que disparan sus flechas.  
Mas el Maestro dice la verdad con la delicadeza que corresponde al maestro.<sup>31</sup>

El mundo converso tampoco era ajeno a estas filias y fobias. Había en él partidarios declarados de Maimónides, como el Bachiller Alfonso de la Torre, inmerso en los círculos hispano-judíos, que enseñará no pocas de las ideas del gran Maestro en lengua vernácula. Su *Visión delectable* ha sido descrita con acierto por L. Girón como un *florilegium* medieval de ideas tomadas de Maimónides y de algunas otras fuentes.<sup>32</sup>

29. Cf. Orfali 1997: pp. 200 ss.

30. Ed. Venecia 1574, repr. Jerusalem 1967, *haqdamah*.

31. Edición de la traducción del *Guía* hecha por Ibn Tibbon, publicada en Varsovia en 1872, Introducción.

32. Cf. Girón-Negrón 2000: p. 45.

### 3. EL IDEAL DE ESTABLECERSE EN JERUSALÉN

Parte de la teoría de Maimónides sobre la conversión incluía el dirigirse lo antes posible a un lugar en el que se pudiera practicar de nuevo el judaísmo. Esta idea está sin duda detrás de textos como el siguiente de Abraham Bibago,<sup>33</sup> que escribe poco después de mediados del siglo XV, seguramente también en Zaragoza:

El motivo que tienen para decir que el que reside fuera de Israel se parece al que no tiene Dios (*Ketub.* 110b) es que no tiene un temperamento equilibrado, y por eso su intelecto no se asienta como lluvia directa. Y si su temperamento no es correcto, discrepará de la instrucción y se enfrentará a ella. Por eso el que reside fuera de Israel se parece al que no tiene Dios...<sup>34</sup>

Recurre al ejemplo de David, desterrado de Israel (1Sa 26, 19 s.), para quien ese destierro estaba al mismo nivel de la práctica de la idolatría y el ateísmo,

Porque es un país equilibrado para sus moradores, ya que se encuentra en el cuarto clima, en medio de la tierra habitada. Los que nacen allí y los que residen en él no se helarán de frío ni se abrasarán de calor, y por eso su temperamento es el adecuado y conveniente para la filosofía y la instrucción, y su mente es limpia y pura...<sup>35</sup>

El sentido de las palabras de los Rabinos sobre este tema, dice Bibago, es que no sólo es importante morir en Israel, sino sobre todo vivir allí,

Pues al vivir allí se purifica su mente, y entienden y comprenden las verdades, y se acercan a la Primera Causa...

Allí, continúa, los malos son peores, y los justos más justos que en cualquier otro lugar del mundo. Por todo eso, vale la pena vivir en Israel.<sup>36</sup>

### 4. CONTRASTE DE POSTURAS: VICENTE FERRER Y MOSHEH ARRAGEL

A modo de contraste de posturas, quiero ofrecer algunos textos de unos sermones de cuaresma del predicador Vicente Ferrer que no necesitan comentario. Expresan de manera palpable el clima espiritual de confrontación que respiraban como cosa obvia no pocos cristianos del siglo XV. Y, como contrapunto, las palabras del rabino

33. Cf. Orfali 1997: p. 199.

34. Cf. Allan Lazaroff, *The Theology of Abraham Bibago. A Defense of the Divine Will, Knowledge, and Providence in Fifteenth-Century Spanish-Jewish Philosophy*, Alabama, The University of Alabama Press, 1981, pp. 46 s.

35. Se inspira sin duda en el *Kuzari*, II, párr. 8-18, 22-24.

36. *Derek 'emunah*, III, 4, ed. Ch. Fraenkel-Goldschmidt, Jerusalem, Bialik Institute, 1978, pp. 287 s.



judío Mosheh Arragel de Guadalajara, al que un noble cristiano, Don Luis de Guzmán, ha encargado una versión glosada de la Biblia.

Lo beneit Senyor, quan los falsos e cruels jueus lo estirassaven, quan lo clavaren en la creu de sobones.<sup>37</sup>

Los moros e jueus e mals cristians, tots són reemuts; mas no els aprofita, ans seran més damnats com no en volen usar.<sup>38</sup>

Dien los jueus que que ans que naisqués Noè, cascú vivia de sos treballs conreant la terra, e encara no sabien llaurar, car Noè fonc lo primer qui trobà llaurar, e per ço dien que de allò s'entenia la profecia, car no saben entendre los jueus res, sinó a la lletra.<sup>39</sup>

... Jesucrist reprenia als majors de la llei del jueus de un gran pecat en què estaven en dubte e menyscreença, que ell fos lo ver Messies e salvador... Per ço, per la follia de aquells maestres rabins, jueus malvats, que volien veure algun senyal, la reprensió que Jesucrist los fa...<sup>40</sup>

El sant Evangeli de hui conté una gran disputació que fo entre Jesucrist e los jueus. La raó fo per ço que los jueus havien gran supèrbia, e aquella supèrbia e presumpció los tapava l'enteniment... Jesucrist argüí contra ells per la malícia que tenien en llegea criminal...<sup>41</sup>

El sant Evangeli de hui nos mostra tres coses dels jueus, contra los quals Jesucrist parlava: primo, justa reprovació; secundo, aspra condemniació; tertio, folla excecació...<sup>42</sup>

En no pocos de sus sermones, al referirse a los judíos, Vicente Ferrer les llama "avariciosos",<sup>43</sup> "encegats",<sup>44</sup> "dels fariseus, ço és, dels dimonis...",<sup>45</sup> "enemics de Déu",<sup>46</sup> etc.<sup>47</sup>

Bien distinta es la actitud del rabino judío castellano Mosheh Arragel, de Guadalajara, que en el primer tercio del siglo XV escribió en lengua vulgar una versión glosada de la Biblia hebrea, verdadero lugar de encuentro de culturas e ideas religiosas, rezumando respeto por "el otro," como un ejemplo vivo de la coexistencia en aquel momento posible. Explica así su método de trabajo en los lugares donde discrepan judíos y cristianos en la interpretación de un texto bíblico:

en otros muchos logares... fue me mandado poner las opiniones judaycas e latinas, las latinas por latinas e las ebreas por ebreas... Por ende por que el christiano, nin menos el judio, yerre en su fe... De guisa que todo esto asy por el christiano e judio acatado, lo lleuara a non saltar en habuminación, nin dezir que falla eregias o opiniones erroneas, e cada vno, christiano o judio, por las opiniones aqui falladas non dexe los articulos de la su fe... que aquí en esta obra sson puestas en plaça las opiniones, relatando, non determinando nin afirmando por via de quistion, que por yo, pues ssoy judio, creo las opiniones ebreas, asy como el christiano cree las suyas, que yo non fize al saluo relatar e memorar opiniones ebreas por los doctores judios, la medula de quantos yo pude fallar, assy antiguos como modernos, e opiniones cristianas por los registros e minutas que me fueron dadas por el dicho reuerendo maestro Arias, e algunas por el reverendo maestro fray Johan de Çamora... E pues yo non fize mas de rrelatar o memorar, a cada vno desy queda el creer, disputar e sostener su ley quanto mas podra...<sup>48</sup>

Por eso decide que el nombre que conviene a su obra es el de "la memoratiua," mero recuerdo de distintas opiniones de maestros judíos y cristianos sin tener que expresar ni defender su propia opinión.<sup>49</sup>

Todavía quedaba lugar para esfuerzos de convivencia y tolerancia, aunque no todos estaban dispuestos a seguir ese camino.

37. Manuel Sanchis Guarner, *Sant Vicent Ferrer. Sermons de Cuaresma*, 2 vol., Valencia, Clàssics Albatros, 1973, I, p. 31.

38. Sanchis 1973: I, p. 46.

39. Sanchis 1973: I, pp. 56 s.

40. Sanchis 1973: I, pp. 108 s.

41. Sanchis 1973: I, pp. 115 ss.

42. Sanchis 1973: I, p. 164.

43. Sanchis 1973: II, p. 15.

44. Sanchis 1973: II, p. 49.

45. Sanchis 1973: II, p. 63.

46. Sanchis 1973: II, p. 89.

47. En otro orden de cosas, también significativo, dice en uno de sus sermones Vicente Ferrer: "Un preicador preique la Sancta Escripura, e no cure de poetas, Virgili, Dantes, ne d' aquelles cadències, etc., mas tan solament de la Sancta Escripura." (Sanchis 1973: 28).

48. *Biblia (Antiguo Testamento) traducida del hebreo al castellano por Rabi Mose Arragel de Guadalfajara y publicada por el Duque de Berwick y de Alba*, 2 vol. Madrid, Imprenta Artística, 1920-22, I, p. 19.

49. Gl. Ez 366; II, p. 323. No obstante, Albert A. Sicroff, "The Arragel Bible: A Fifteenth Century Rabbi Translates and Glosses the Bible for his Christian Master", en *Americo Castro: The Impact of his Thought. Essays to Mark the Centenary of His Birth*, ed. R. E. Surtz, J. Ferrán, D. P. Testa, Madison, The Hispanic Seminary of Medieval Studies, 1988, pp. 173-182, señala con acierto en p. 177 que en las glosas de Arragel puede haber una "hidden agenda," una especie de código oculto que trata de referir lo que se dice en los Profetas, y en concreto en Isaías, a la España del siglo XV.